

Problemas y alcances en la distribución del
conocimiento científico en el área de
Relaciones Internacionales:
una reflexión sobre la producción académica
del Centro de Relaciones Internacionales
(2000-2010)

*Problems and Achievements in Spreading Scientific
Knowledge in International Relations:
The case of the academic production of the
International Relations Center (2000-2010)*

Carlos Uscanga Prieto*

Resumen

Este trabajo se enfoca a abordar la manera en que se distribuyen los productos de investigación del personal de tiempo completo del Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM. La inquietud del autor se orienta a conocer las características de los usuarios de dichos materiales y los lugares en los que se localizan. Para lograr este fin, aborda la producción de los últimos 10 años, analiza el proceso de distribución de los trabajos y revisa las bibliotecas, tanto del país como del extranjero, en las que éstos están disponibles. A través de este estudio se pueden conocer las etapas a través de las cuales se generan documentos sobre la disciplina de Relaciones Internacionales en una entidad universitaria, la forma en que llegan al público y, sobre todo, los problemas a los que se enfrenta. Finalmente, propone una serie de recomendaciones a considerar para hacer más eficiente la producción y circulación de los libros.

Palabras clave: Conocimiento científico, investigación, extensión y difusión, universidad, personal académico, relaciones internacionales.

* Doctor en Cooperación Internacional por la Universidad de Nagoya, Japón. Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM. Correo electrónico: uscangap@yahoo.com.

Abstract

The note focuses on addressing how research products by International Relations Center full-time staff are distributed. The author's concern is focusing on know the characteristics of users and the places where they are located. In doing so, he covers last 10 years production, analyzes the distribution process and reviews the role of libraries, both domestic and abroad. Through this study we can learn about the generation of academic documents in International Relations, how they come to the public and, above all, the problems it faces. Finally, the article proposes some recommendations in order to make efficient the production and distribution of this kind of books.

Key words: Scientific knowledge, research, extension and outreach, college, academics, international relations.

Introducción

El presente trabajo aborda un tema poco analizado por la comunidad académica, lo cual parece contradictorio, ya que es ésta la que padece los problemas respecto a la generación de mecanismos viables y ágiles que permiten distribuir el conocimiento científico. Existe un conjunto de factores en diversos ámbitos (como el institucional, el nacional o el global) que infringen diferentes formas donde se desarrolla el ciclo de la creación, producción y distribución del conocimiento. En ese contexto, usualmente se concentra la atención en la identificación de los instrumentos de análisis, las perspectivas teórico-metodológicas, la calidad y las condiciones de la infraestructura para la docencia y la investigación, etc., pero se dejan de lado las acciones de distribución del conocimiento: las características de los usuarios de ese tipo de productos y los lugares en que se alojan. En pocas palabras, la pregunta es: ¿quién lee esos productos del conocimiento científico? Y, sobre todo, ¿cómo lo hacen y dónde?

Muchos académicos consideran que la esfera de la distribución es un área separada de sus funciones primarias (docencia, investigación, vinculación y difusión), donde las mismas se ubican en competencias de carácter administrativo y de mercadotecnia editorial. Sin embargo, en la práctica se observan tendencias contrarias, en particular cuando tales funciones operan con problemas, limitaciones o deficiencias de tipo financiero, de capacidades humanas y de infraestructura.

Este es el marco en el que el presente documento trata de hacer una reflexión sobre la producción editorial del personal académico de tiempo completo del Centro de Relaciones Internacionales (CRI) de los últimos 10 años. Se analizarán los elementos que inciden de manera directa e indirecta en

el proceso de distribución de sus resultados de investigación y se procederá a revisar la ubicación cuantitativa en diversas bibliotecas a nivel nacional e internacional.

¿Qué tipo de personal académico?

De acuerdo con su calidad contractual, los miembros de la comunidad del CRI son profesores, agrupados en las categorías de asociados y titulares, y técnicos académicos. En el Estatuto del Personal Académico (EPA) de la UNAM se establecen los criterios de elegibilidad, sus funciones, obligaciones, criterios de promoción, etc. En sentido estricto, es personal académico orientado a las actividades de la docencia y las actividades vinculadas a la misma, como difusión, vinculación e investigación para el mejoramiento de los contenidos de enseñanza y de sus estrategias didácticas.

Sin embargo, la creación de las coordinaciones (el producto de la fusión de los departamentos y los centros de investigación) en la FCPYS en los años ochenta, tuvo como sustento la percepción de que la docencia y la investigación no podían estar desvinculadas entre sí para comprender los complejos fenómenos en el área de las Ciencias Sociales. Esa circunstancia dio lugar a un nuevo grupo de profesores de carácter híbrido que no sólo realizaba sus funciones obligadas de investigación para la docencia, sino que también incursionaba en la investigación básica y aplicada. En este sentido, la creación de la agenda de investigación ligada a intereses particulares del personal docente, el seguimiento de proyectos de investigación elaborados en los posgrados que había realizado, la pertenencia a redes académicas, el interés de incrementar su remuneración a través de las políticas de estímulos a la productividad académica e incluso su ingreso al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), fueron elementos que propiciaron añadir la investigación a las funciones sustantivas de la docencia de los profesores de tiempo completo.

Algunas universidades públicas modificaron y ajustaron las categorías del personal académico, agregando la figura de profesor-investigador y aclarando sus funciones contractuales, así como sus deberes y obligaciones tanto en el ámbito de la docencia como de la investigación. La UNAM se encuentra en un largo proceso de reforma al EPA en el que se ha propuesto, al menos, adoptar dicha modalidad como una tercera opción a las dos existentes como profesor o investigador.

En el caso del CRI, con base en la producción editorial de la última década,¹ hay evidencia de que existen cuatro categorías en la práctica real del ejercicio profesional de sus integrantes: 1) profesores; 2) profesores-investigadores; 3) técnicos académicos con responsabilidades *de facto* para la docencia y la investigación; y 4) técnicos académicos dedicados a las actividades administrativas.

De los 34 profesores identificados y ubicados en diversas categorías, nueve no tienen ninguna producción de libros o cuadernos en los últimos 10 años. A pesar de que pueden identificarse diversas causas de orden académico y no académico, se puede partir del supuesto de que se han concentrado en actividades como docencia, investigación para la docencia, dirección de tesis, vinculación y difusión en diferentes modalidades. Lo anterior integra un universo de 24 profesores y dos técnicos académicos, con niveles de producción editorial resultado de la combinación de las actividades de enseñanza de la disciplina con la investigación tanto para la docencia (con un resultado editorial concreto) como para la investigación básica o aplicada.

Durante el periodo 2000-2010, esos 26 miembros del personal académico del CRI publicaron 113 obras, distribuidos entre cuadernos, libros en autoría, coautoría y coordinación o edición de materiales,² lo que implica un promedio de 11.3 al año, es decir, casi uno por mes (véase tabla 1).³

¹ Es preciso advertir que los criterios de clasificación son arbitrarios y se sustentan en la idea de valorar los libros en función del papel que desempeñan dentro de la producción editorial. También es cierto que puede haber casos del personal académico que realice investigación, pero por diversos motivos no ha publicado sus resultados bajo ningún formato editorial físico y electrónico con la figura de autor, coautor, coordinador o editor de una obra específica. Para ese caso no se tomará la figura de colaboradores de capítulos de libros o revistas o de coautores que no indiquen ese *status* en la portada del libro. La anterior estrategia de análisis se sustenta en la necesidad de identificar sus obras dentro de los sistemas de bibliotecas en los que se observarán dónde están alojados sus productos académicos.

² Existen discrepancias en los datos: de acuerdo con datos de la Coordinación de Investigación del CRI, para el periodo 2000-2010 son 123, incluyendo a profesores de asignatura o profesores que no tienen adscripción a la UNAM.

³ Durante la búsqueda se revisaron los *curricula vitae* de los profesores para complementar la información de la Coordinación de Investigación. Agradezco el apoyo de Héctor Herrera en dicha labor.

Tabla 1
Producción editorial del CRI (2000-2010)

<i>Número de profesores y técnicos académicos</i>	<i>Cantidad de libros</i>
6	1
5	2
2	3
6	4
2	5
0	6
1	7
1	8
0	9
0	10
1	11
0	12
0	13
0	14
1	15
1	16
Total: 26	113

Fuente: <http://www.politicas.unam.mx/carreras/ri/investigacion/index.php>), consultado el 15 de febrero de 2011; y *curricula vitae* del personal académico del CRI, disponible en <http://www.politicas.unam.mx/carreras/ri/plantadocente.php>.

El peso importante de la producción editorial se encuentra bajo el sello editorial de la UNAM y en particular de la FCPYS, así como de las coediciones. Lo anterior se explica por la cada vez mayor incorporación del personal académico a proyectos institucionales para el apoyo a la docencia y la investigación. Esta relación ha generado, sin duda, un impulso a la producción editorial del CRI al contar con recursos ya asignados para publicar los resultados de investigación. Esto se refleja en el hecho de que para enero de 2011 había 15 proyectos con financiamiento; es decir, de los 26 miembros del personal académico con obra publicada, más de la mitad era responsable de un proyecto de investigación con apoyo institucional (véase tabla 2).

Pero, ¿qué sucede con la otra mitad? Se trata de personal que tiene diversos grados de productividad, pero que de manera oficial no está considerado en las estadísticas antes citadas. Existen varios casos:

Tabla 2
Proyectos de investigación vigentes con financiamiento
(enero 2011)

<i>Tipo de financiamiento</i>	<i>Número de proyectos</i>
Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME)	10
Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT)	5
CONACYT	0
Otros	0

Fuente: <http://www.politicas.unam.mx/carreras/ri/investigacion/index.php>, consultado el 15 de febrero de 2011.

1) profesores-investigadores cuyo proyecto de investigación financiado ya terminó;

2) profesores-investigadores que no tuvieron apoyo financiero en sus proyectos personales, pero que han establecido redes de trabajo colaborativo que les permiten que sus productos de investigación sean publicados por editoriales privadas;

3) profesores-investigadores que no tienen apoyo económico de la UNAM, pero prefieren publicar en editoriales privadas a través de sus vínculos personales;

4) profesores-investigadores mixtos, que tienen o tuvieron proyectos financiados por la UNAM, pero que también publican en editoriales privadas con recursos propios o contactos personales; y

5) profesores-investigadores que antaño fueron muy productivos, pero cuyo ritmo de creación o edición de materiales ha disminuido.

La complejidad de publicar en la FCPYS y en la UNAM si el profesor-investigador no está amparado por un proyecto de investigación con financiamiento ha generado varios problemas, como los siguientes:

a) inequidad en las oportunidades para la postulación de resultados de investigación;

b) ausencia de reconocimiento oficial para contribuir al estado del arte de la disciplina;⁴ y

⁴ “La investigación y difusión del conocimiento son bases fundamentales del quehacer universitario. En este sentido, los profesores e investigadores adscritos al Centro de Relaciones Internacionales contribuyen a estas actividades a través de programas institucionales como el

c) los proyectos no financiados no pueden tener becarios de servicio social reconocidos por el CRI y la FCPYS para el apoyo a sus investigaciones.

Sin embargo, el profesor-investigador que tiene la oportunidad de tener un proyecto financiado no se encuentra exento de problemas. A continuación, algunos de los más frecuentes:

1) tendencia a la reducción drástica de los recursos financieros por parte de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA);

2) ausencia de recursos provenientes tanto de la DGAPA como de la Facultad para la reimpresión de materiales que se han agotado;

3) ausencia de un fondo derivado de la venta de los productos de investigación y que no regresan para apoyar las actividades de producción editorial, sino que se asimilan a la cuenta corriente de la Facultad, donde no se sabe cuál será su destino;

4) tiempos muy holgados en el proceso de dictaminación y convocatoria del Comité Editorial de la Facultad, que generan problemas de tipo administrativo y la salida tardía de los resultados de investigación; y

5) problemas en la distribución de los resultados de investigación, en especial los que tienen sello editorial de la FCPYS y de la UNAM.

¿Dónde están los libros?

Dentro del ciclo creación-producción-distribución del conocimiento científico, ¿cuál es la fase más importante? En realidad, cada una de ellas es un segmento que debería ser identificado en el plano de la misma relevancia. Sin embargo, las posiciones dentro de la comunidad académica son divergentes. Por un lado, como ya se refirió, un grupo de profesores-investigadores considera que su función sustantiva es la creación de conocimiento científico a través de mecanismos de interpretación de alta fidelidad para dialogar con la realidad social; entonces, la producción de los resultados de la investigación –y más aún de la distribución– no forman parte de su área de interés. Por otro lado, están quienes consideran que todo el ciclo es importante, por lo que su incidencia directa en la creación, así como en las subsecuentes fases, debe ser relevante.

Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) y el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) auspiciados por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico”. La página del CRI no hace mención de los proyectos no financiados y su contribución al conocimiento. Véase <http://www.politicas.unam.mx/carreras/ri/investigacion/index.php>, consultado el 15 de febrero de 2011.

Dentro de este espectro pueden observarse varias actitudes de los profesores-investigadores:

1) al tener la garantía de que su producto de investigación ostenta un sello editorial de la Facultad o de la UNAM, se venda o no, lo importante es que ya tiene un resultado para presentar en los programas de estímulos a la productividad académica o el SNI;

2) la garantía del respaldo editorial de la UNAM no es suficiente debido a los problemas de distribución de los resultados de investigación, por lo que es preciso intervenir para que la obra se conozca y se promocione ante la escasez de infraestructura o recursos humanos para la fase de distribución;

3) publicar en una editorial privada de prestigio genera mayor confort, pues la empresa genera recursos propios para la difusión de la obra a través de sus redes de distribuidores para ubicarlas en librerías privadas; y

4) publicar en una editorial pequeña donde existe presión por parte del autor para lograr la rentabilidad de la obra y generar márgenes de ganancia para garantizar publicaciones futuras en la misma casa editorial.

A la distribución de los resultados de investigación de los profesores-investigadores del CRI con sello editorial exclusivo de la UNAM se añaden los siguientes problemas:

1) la existencia de un mercado interno de los productos editoriales de consumo muy limitado frente a la cultura del uso de los materiales fotocopiados por parte de los estudiantes⁵ y los propios profesores;⁶

2) la perspectiva tradicional por parte de los encargados de publicaciones de que es leonina e injusta para la UNAM la actitud de las comercializadoras o de las mismas librerías privadas; y

3) los criterios poco transparentes para enviar productos de investigación a Fomento Editorial para su distribución en la red de librerías universitarias y de las ferias que organiza la UNAM o en las que participa.

⁵ Eideth Rojas Diaz apunta: “somos estudiantes, aún no contamos con los recursos suficientes para llenar nuestros libreros con todos aquellos libros que ocupamos (...) las copias fotostáticas son grandes apoyos para los estudiantes”. Disponible en <http://www.facebook.com/pages/En-total-desacuerdo-ante-la-prohibicion-de-fotocopias-FCPyS-UNAM-/399217350680>, consultado el 15 de febrero de 2011.

⁶ En un comentario en página referida en la nota anterior, atribuido a un profesor de la Facultad, se señala lo siguiente: “¿Quién estableció esa prohibición? No he encontrado información clara al respecto en esta página de Facebook. De ser cierta, esa medida es una tontería. Los libros son un instrumento de trabajo indispensable y cuando la UNAM compra un volumen los proveedores saben que será fotocopiado. Habría que proponer varias medidas al respecto, desde garantías de que se mantengan fotocopias a precios bajos hasta el compromiso de los profesores para no solicitar a los estudiantes lecturas que no se encuentren en la biblioteca. Pero además hace falta

A pesar de los esfuerzos, prevalece el rezago en el envío y la catalogación de los materiales producidos en el CRI para la biblioteca de la FCPys y de la red de facultades y centros de investigación relacionados con temas internacionales.

Lo anterior genera una serie de tendencias que impactan la docencia y las estrategias de investigación de la comunidad académica productiva de la especialidad de Relaciones Internacionales. Como ya se señaló, la contracción del mercado de consumidores potenciales se encuentra fragmentado: los estudiantes de la Licenciatura en Relaciones Internacionales tienen un escaso acervo bibliográfico especializado en casa debido a múltiples factores (económicos, sociales, culturales, etc.). En 2004, en una encuesta aplicada a los estudiantes de sexto semestre de la carrera, de una muestra de 177 personas, 61.5 por ciento declaraba tener de dos a 10 libros de la especialidad.⁷ En 2011, en una pequeña muestra de 52 estudiantes, 76 por ciento respondió lo mismo.⁸ Estas cifras indican que los estudiantes leen menos libros de manera física y que algunos de ellos emigran a *Internet* o prefieren fotocopiar los materiales para sus clases o investigaciones.

Como efecto de la contracción del mercado editorial del CRI —a pesar de su alta productividad editorial—, podemos añadir la ausencia de una política de vinculación de egresados, quienes podrían verse favorecidos en sus diferentes campos de desarrollo actualizándose a través de nuevos productos de investigación, así como de programas más adecuados a su condición de trabajadores de tiempo completo con la figura de educación continua y posgrados a distancia.

Existe un mercado potencial de consumidores en universidades públicas y privadas de la zona metropolitana y del interior de la República que no ha sido aprovechado, pues los resultados de investigación del CRI se dan a conocer sólo a través de contactos personales o por medio de los congresos de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, que se realizan una vez al

que la biblioteca funcione bien, sin negligencias de ninguna índole”. Véase <http://www.facebook.com/pages/En-total-desacuerdo-ante-la-prohibicion-de-fotocopias-FCPyS-UNAM-/399217350680>, consultado el 15 de febrero de 2011.

⁷ Véase Carlos Uscanga, *Reporte preliminar. Tendencias de adquisición de materiales hemerobibliográficos y patrones de interés en recursos electrónicos y virtuales en los alumnos de la licenciatura en Relaciones Internacionales*, 2004.

⁸ Encuesta realizada el 17 de febrero de 2011 en la materia “Asia y Pacífico”, materia obligatoria del plan de estudios de la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

año. Destaca también la precariedad y falta de actualización de la librería virtual de la Facultad, que no está disponible en línea,⁹ o las constantes quejas de los usuarios de la librería sobre los horarios de servicio, el procedimiento de pago, etc.

Por último, es común mencionar el rezago existente para elaborar el inventario de libros y cuadernos del acervo editorial de la Facultad, lo que refleja la ausencia de estrategia de estímulos para ampliar su inserción en dicho mercado y los problemas para su distribución.

¿Dónde me leen?

Esta pregunta tiene varias respuestas. Una de ellas se orienta hacia el conjunto de estudiantes o personas que se interesan en los temas de investigación que le han dado seguimiento al mismo o a la trayectoria académica de algún profesor-investigador. Otra es el desempeño frente a nuestros propios alumnos, donde cabe señalar que la estructura de los programas de estudio de las materias que se imparten se retroalimentan de los avances de investigación. Se podría agregar a egresados y colegas que recomiendan nuestras obras a compañeros de otras instituciones educativas. Asimismo, el posicionamiento del autor dentro del estado del arte también es una referencia importante para darle seguimiento a su pensamiento y trabajo de indagación científica. Por último, a través de las redes de comercialización de las empresas editoriales se abren espacios para que el lector pueda conocer los últimos resultados de investigación de su tema de interés.

Junto a lo anterior, un espacio importante para llegar a un número variado e importante de personas (especializadas o con diversos niveles de formación académica) son las bibliotecas. Como se sabe, son espacios con diversos niveles de permanencia de la obra y es un hecho que los autores trascienden las barreras del tiempo en esos recintos del conocimiento.

En este sentido, el argumento que deseamos realizar no consiste solamente en responder a la pregunta de quién puede leernos dentro del mercado editorial abierto, sino también dónde nos leen, cuestión respecto a la cual las bibliotecas son un espacio privilegiado en muchos sentidos. Con base en esta premisa, se seleccionarán obras elaboradas por el personal académico del CRI y se rastrearán cuantitativamente en cuáles recintos bibliotecarios en México y en otras partes del mundo, en particular en Estados Unidos, están ubicadas.

⁹ Véase <https://www.etienda.unam.mx/index.html>, consultada el 15 de febrero de 2011.

¿Cómo llegan esos materiales a las diferentes bibliotecas? No existe un patrón unificado. Una biblioteca puede formar parte de una institución de educación pública o privada, y puede estar subsidiada por fondos gubernamentales o de otro tipo; puede tener políticas compartidas, pero también diferencias, en los criterios de adquisición de materiales. Algunas vías para este último punto son las siguientes:

- a) donación;
- b) adquisición directa bajo la petición de un centro de investigación, del personal académico o de ciertos grupos de investigación; y
- c) adquisición directa por el área correspondiente de la biblioteca en atención al tema, autor o prestigio editorial.

Algunas bibliotecas se reservan el derecho de recibir donaciones y otras están abiertas a recibir material sin restricciones. En general, adquirir un libro para que se incorpore a un acervo es un proceso razonado y no aleatorio por parte de los agentes que intervienen en ese proceso. Esta premisa también se aplica para dar de baja una obra o para que permanezca en su colección en función del tema, el número de consultas, etc.

En este sentido, al realizar un análisis de algunas de las 113 obras publicadas y registradas en 10 años, se observan tendencias importantes. Como ya se ha apuntado, es un ejercicio cuantitativo en el que pueden seguirse diferentes patrones, como los siguientes.

- 1) obras cuya colocación en el sistema de bibliotecas es afectada por los problemas de distribución y lentitud burocrática, principalmente dentro del sistema de universidades públicas, independientemente de la relevancia temática y la contribución al estado del arte en Relaciones Internacionales;

- 2) obras que a pesar de padecer los avatares antes citados penetran en los mercados editoriales (por el autor, la temática, etc.), generando interés por su adquisición en las modalidades ya mencionadas. Puede haber una variante entre los títulos que fueron beneficiados para su presentación en ferias u actividades similares y los que sin tener ese apoyo lograron captar el interés de los compradores;

- 3) libros en edición o coedición con empresas editoriales privadas, por lo que su rango de alcance es mayor dentro de los circuitos de comercialización nacional e internacional; y

- 4) material bibliográfico editado por empresas pequeñas que buscan maximizar con un retorno rápido de la inversión, por lo que su incorporación en los circuitos de difusión es vital.

En este sentido, pueden observarse algunos casos.¹⁰ En primer lugar, la existencia de obras con sello editorial de la Facultad con nula penetración en los circuitos de adquisición de las bibliotecas, donde incluso dentro de la propia institución de origen y en otras de la UNAM no existen en sus catálogos. En segundo, obras con sello editorial de la Facultad que no existen en ningún recinto bibliotecario universitario o nacional, pero se encuentran en bibliotecas en el extranjero (véase tabla 3).

En tercer lugar, libros en coedición con la UNAM y una editorial privada o en coedición con alguna fundación o universidad extranjera que no existen en los acervos universitarios, pero se encuentran en el extranjero (véase tabla 4).

Tabla 3

<i>Título</i>	<i>UNAM</i>	<i>FCPYS</i>	<i>Biblioteca Nacional</i>	<i>Librería del Congreso</i>	<i>Bibliotecas de Estados Unidos</i>	<i>Otras bibliotecas</i>
<i>El Derecho Internacional Público en la agenda política de las relaciones internacionales</i>	No	No	No	Sí	No	No
<i>Antología de política exterior de México</i>	No	No	No	No	No	Sí (Bibliothèque Nationale de France)
<i>Antología de política exterior de México II</i>	No	No	No	No	Sí (Universidad de Yale)	No

Tabla 4

<i>Título</i>	<i>UNAM</i>	<i>FCPYS</i>	<i>Biblioteca Nacional</i>	<i>Librería del Congreso</i>	<i>Bibliotecas de Estados Unidos</i>	<i>Otras bibliotecas</i>
<i>De teólogos, pragmáticos y geopolíticos. Aproximación al globalismo norteamericano</i>	No	No	No	No	No	Sí (Biblioteca Nacional de España y Universidad de León)
<i>60 años de la ONU: ¿qué debe cambiar?</i>	No	No	No	No	No	Sí (Universidad de Stanford)

¹⁰ El proceso de búsqueda de la información sobre la ubicación de los libros fue realizada del 14 al 18 de febrero de 2011, usando las herramientas especializadas *WorldCat* y *FirstSearch* de OCLC.

En cuarto lugar, libros que son coeditados por la FCPYS o la UNAM que no se encuentran en las bibliotecas de la institución, pero existen ejemplares en bibliotecas nacionales e internacionales (véase tabla 5).

Tabla 5

<i>Título</i>	<i>UNAM</i>	<i>FCPYS</i>	<i>Biblioteca Nacional</i>	<i>Otras nacionales</i>	<i>Librería del Congreso</i>	<i>Bibliotecas de Estados Unidos</i>	<i>Otras bibliotecas</i>
<i>México-Unión Europea. Asociación estratégica para la gobernabilidad y la inclusión social (UNAM-Plaza y Valdés)</i>	No	No	Sí	Sí (2)	Sí	Sí (Harvard y otras 16 más)	Sí (1 en Alemania)
<i>Escenarios de la política exterior de México: puntos para una reflexión (UNAM-Plaza y Valdés)</i>	No	No	Sí	Sí (1)	Sí	Sí (Harvard y 15 más)	Sí (1 en Canadá)
<i>La política exterior de México y sus nuevos desafíos. UNAM-Plaza y Valdés</i>	No	No	Sí	Sí (3)	No	Sí (1)	No

En quinto, libros editados por la Facultad o la UNAM que se no se encuentran en los acervos de la UNAM, pero sí en otras bibliotecas nacionales o internacionales (véase tabla 6).

Tabla 6

<i>Título</i>	<i>UNAM</i>	<i>FCPYS</i>	<i>Otras nacionales</i>	<i>Biblioteca Nacional</i>	<i>Librería del Congreso</i>	<i>Bibliotecas de Estados Unidos</i>	<i>Otras bibliotecas</i>
<i>Introducción al estudio del Medio Oriente. Del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona</i>	No	No	Sí (1)	No	No	Sí (1)	No
<i>Las políticas para el desarrollo de la ciencia y tecnología en Japón</i>	No	No	Sí (1)	Sí	No	No	No

En sexto lugar, libros editados por empresas privadas, elaborados por profesores-investigadores del CRI que no se encuentran en el acervo de la UNAM, pero que están disponibles en otras instituciones nacionales o en el extranjero (véase tabla 7).

Tabla 7

<i>Título</i>	<i>UNAM</i>	<i>FCPYS</i>	<i>Biblioteca Nacional</i>	<i>Otras nacionales</i>	<i>Librería del Congreso</i>	<i>Bibliotecas de Estados Unidos</i>	<i>Otras bibliotecas</i>
<i>Ciencia, transferencia e innovación tecnológica en Estados Unidos, la Unión Europea y Japón en la era de la globalización</i>	No	No	No	No	Sí	Sí (1)	Sí (2: Chile y Alemania)
<i>Derecho Diplomático</i>	No	No	Sí	Sí (1)	No	Sí (3)	No
<i>Francia y Alemania. Los forjadores de la Unión Europea, sus dificultades y sus éxitos: 1957-2007</i>	No	No	No	Sí (1)	No	No	Sí (1: Alemania)

Por último, libros del personal académico del CRI publicadas por editoriales privadas con penetración en bibliotecas nacionales e internacionales. Destacan dos casos: el primero es una estrategia de penetración en los circuitos de distribución por parte de la editorial; el segundo no tiene presencia en éstos, pero logró trascender para ser considerado dentro de las políticas de adquisición de las bibliotecas (tabla 8).

Tabla 8

<i>Título</i>	<i>UNAM</i>	<i>FCPYS</i>	<i>Biblioteca Nacional</i>	<i>Otras nacionales</i>	<i>Librería del Congreso</i>	<i>Bibliotecas de Estados Unidos</i>	<i>Otras bibliotecas</i>
<i>Sociedad civil global y Estado transnacional. Movimientos de resistencia contra el orden imperial (Cenzontle)</i>	Sí (7)	Sí (3)	No	No	Sí	Sí (Harvard y 19 más)	Sí (2: Alemania y Canadá)
<i>México en la dinámica mundial del siglo XXI (Cenzontle)</i>	No	No	No	No	No	Sí (1: Stanford)	No
<i>Los nuevos desafíos de la política exterior de México en los escenarios regionales (Instituto Paradigma de Actividades Científico Culturales)</i>	No	No	No	Sí (3)	No	Sí (2: Stanford y Universidad de Arizona)	Sí (1: Biblioteca Nacional Danesa)

Como puede observarse, existen distintos escenarios de ubicación de los productos de investigación del personal académico del CRI en bibliotecas nacionales e internacionales. Sin embargo, también se aprecia la lentitud del proceso de alojar esos libros dentro de los propios acervos de la institución, e incluso hay ocasiones en que ni siquiera se lleva a cabo. Esto se puede comprender bajo los siguientes supuestos:

- 1) carencia de capacidad suficiente para los procesos de catalogación de los nuevos materiales debido a deficiencias de infraestructura, circunstancias laborales y sindicales;
- 2) insuficiencia de recursos (tanto humanos e institucionales) para dar salida a la colocación de los libros dentro de la misma institución de origen, así como de todas las entidades tanto en el nivel medio superior y superior, así como en centros o institutos de investigación de la UNAM;
- 3) acciones insuficientes para colocar los materiales a través de Fondo Editorial en el sistema de librerías universitarias y su exhibición en ferias internacionales del libro; y
- 4) la reticencia colocar los materiales en el sistema privado de librerías por considerarse que las condiciones que imponen son desfavorables a la institución editora.

Lo anterior genera una ruptura en el ciclo de creación-producción-distribución del conocimiento científico, donde como principio básico el proceso debe ser completado para que cada libro producido por la UNAM no sólo pueda estar dentro del sistema de bibliotecas propias, sino también en las nacionales, así como generar la difusión de los resultados de la investigación para la docencia, básica y aplicada, a nivel internacional y donde pueda ampliar su participación dentro del conocimiento de frontera.

Reflexiones finales

El objetivo del presente documento fue plantear un problema de investigación más que generar resultados interpretativos acabados. A pesar de las restricciones humanas, institucionales y de infraestructura, se observa que muchas bibliotecas nacionales e internacionales están interesadas en adquirir los materiales producidos por la comunidad académica del CRI para enriquecer sus acervos. Como se apuntó, se parte de la premisa que es una acción de adquisición – independiente de los canales antes apuntados– está bien definida y parte de un proceso razonado.

En este sentido, pueden vislumbrarse algunos puntos a considerar respecto a las razones por las cuales los libros se encuentran ubicados en el sistema de bibliotecas nacionales y sobre todo internacionales.

1) los libros producidos en el CRI abordan problemas sustanciales que contribuyen al estado del arte de la disciplina y subdisciplina. En este sentido, libros editados en la UNAM o en una editorial privada, independientemente de su tamaño, logran colocarse en la red de bibliotecas a nivel nacional y sobre todo internacional;

2) la incorporación de los libros dentro de los circuitos de distribución facilita su conocimiento y difusión, que llegan más rápido a los lectores y a los responsables de los procesos de adquisición de las obras; y

3) los resultados de investigación buscan estar a la par de la demanda de conocimiento sobre temas internacionales, ya sea sobre procesos coyunturales o fenómenos estructurales de la realidad mundial.

Al mismo tiempo, es posible que surjan otros aspectos que afectarán los esfuerzos de creación y producción de conocimiento científico en la comunidad académica del CRI. Algunos de esos elementos son:

1) limitaciones presupuestales, cada vez más frecuentes, de los proyectos institucionales de la Universidad, que en un principio fueron un apoyo sustancial para la investigación y la publicación de sus resultados. La amplia y disfuncional estructura burocrática genera mayor desinterés en algunos miembros de la comunidad para postular a sus recursos;

2) las limitantes institucionales y los problemas burocráticos de gestión de los recursos financieros inhibe la búsqueda de fuentes de financiamiento alterno y externo para el apoyo a las actividades de investigación o difusión; y

3) las directivas del CONACYT para los miembros del SNI de no concentrar sus publicaciones en la institución a la cual están adscritos, por considerarse una práctica “endogámica”, genera una tendencia en la que los investigadores y profesores-investigadores considerarán en un futuro cercano, por sus contactos personales o sus capacidades de cofinanciamiento, optar por otras editoriales para dar salida a sus productos de investigación.

Al tomar en cuenta lo anterior, podemos recomendar lo siguiente:

a) transparentar los recursos financieros que la Facultad obtiene por la venta de libros y otros materiales para la docencia o resultados de investigación;

b) conformar un fondo para la reimpresión de los libros agotados y para lanzar una convocatoria anual para la recepción de propuestas de libros para el

personal académico que no tiene proyectos de investigación con financiamiento;

c) avanzar en la edición de libros en inglés o bilingües para incorporar los resultados de la investigación a las redes mundiales de distribución del conocimiento científico;

d) coadyuvar a las tareas del Departamento de Publicaciones de la Facultad, donde la Coordinación de Investigación y la Unidad de Información del CRI puedan implementar diferentes campañas de difusión de los nuevos libros o del acervo editorial del Centro usando medios electrónicos, redes sociales, etc. Establecer un boletín electrónico bimensual que contenga reseñas y comentarios de los libros;

e) considerar la opción de elaborar libros electrónicos por su bajo costo y mayor penetración en los nuevos perfiles de los consumidores de los mercados editoriales. Asimismo, elaborar antologías para apoyar la docencia por parte del personal académico;

f) realizar y ampliar la campaña para la protección de los derechos de propiedad intelectual para combatir el uso excesivo de las fotocopiadoras por parte del personal académico y los alumnos; y

g) implementar un programa especial para la adquisición de materiales editados o coeditados por la Facultad para los estudiantes de bajos ingresos.

Como ya se mencionó, existe un conjunto de limitaciones dentro de la presente investigación:

1) los datos sobre el número de publicaciones del personal académico del CRI no son uniformes: la Coordinación de Investigación maneja un número, pero al revisar los datos curriculares del personal académico de tiempo completo, en especial en el rubro de productividad académica, se aprecian diferencias;

2) no se considera la colaboración en libros o artículos en revistas especializadas, misma que puede ser parte de otro esfuerzo de investigación, pero que trasciende los objetivos del presente documento;

3) la búsqueda en *Internet* a través de *FirstSearch* o *WorldCat* puede arrojar datos parciales sobre la existencia de libros en los acervos bibliográficos;

4) este esfuerzo de análisis no realiza una valoración cualitativa de las obras y su impacto dentro del estado del arte de la disciplina o subdisciplina donde se insertan; y

5) no se analiza el número de consultas en las bibliotecas identificadas o las citas de esas obras: se parte del hecho de que el proceso de adquisición de las mismas no es al azar, sino que busca atender una demanda específica de conocimiento.